

**PREGÓN DE LAS FIESTAS DE NTRA. SRA. DE "EL CARBAYU"  
AÑO 1999**

**CENTRO OCUPACIONAL DE PANDO  
Langreano de Honor año 1998**

Representado por D. José M<sup>a</sup> García  
Alcalde del Ilustrísimo Ayuntamiento de Langreo

Señoras y señores:

El reconocimiento al Centro Ocupacional de Pando como Langreano de Honor de 1998 me pone en la gran responsabilidad de pregonar las fiestas de El Carbayu, que, por otro lado, a la vista del prestigio y autoridad de las personas y entidades que me han precedido en tal menester me colocan en una situación realmente complicada y difícil de emular.

Y ello además sin contar que aunque la distinción de Langreano de Honor tiene un carácter local, así fue concebida por la Junta Directiva de la Sociedad de Festejos de El Carbayu, no cabe la menor duda que su alcance desborda los límites de nuestro concejo, tanto por las personas e instituciones distinguidas como por la propia capacidad de la distinción a la que hacen eco los diferentes medios regionales de difusión.

Creo, por otro lado, que no me corresponde en este momento, hacer historia de los Langreanos de Honor. Pero, inevitablemente, no puedo dejar de hacer unas referencias mínimas, que, como más adelante diré, constituyen coincidencias interesantes. La de aquella primera concesión, en 1976, a José León Delestal quien, posteriormente, se le reconoció públicamente con otra de las principales distinciones que puede otorgar el Ayuntamiento al darle el nombre de una calle. Qué decir de Delestal aquí en El Carbayu, en Langreo; sólo asegurar que fue un buen principio para el galardón al comenzar con un hombre de letras.

Tampoco puedo obviar la distinción de 1983, dedicada al Pueblo de Langreo. Porque Langreo es un pueblo que conoce demasiado bien las dificultades, desde hace tiempo vive momentos difíciles, y, en tales circunstancias nada puede ser mejor que estos pequeños reconocimientos de autoestima de una sociedad tan popular como la de Festejos de El Carbayu.

Y, sin que eso suponga ninguna intención de mermar interés al resto de los distinguidos, sino buscar algunas coincidencias curiosas que evidencian la coherencia de los motivos de las distinciones: como el hecho de que el primer y último reconocimiento recaigan sobre personalidades, León Delestal y Enrique Mejuto que aunque por actividades diferentes, ambos han encontrado el reconocimiento institucional, el primero como decíamos anteriormente mediante el nombre de una calle y al último hasta el momento con el nombramiento de Embajador Deportivo de Langreo, lo que nos permite reafirmar el buen inicio y el no mejor presente de las distinciones, y, por otro lado, la coincidencia de la distinción al Pueblo de Langreo 1986, con la otorgada a uno de los grandes proyectos que el Pueblo de Langreo tiene puesto en marcha como es el del Centro Ocupacional de Pando reconocido en el año 1998, lo que nos permite reafirmar los motivos de autoestima y superación, creo -como decía antes- que debo centrarme en el asunto que nos ocupa hoy cual es el de pregonar, pero no, sin antes, felicitar el acierto de la presente edición que ha señalado como Langreano de Honor a don Enrique Mejuto, cuyas cualidades deportivas, y sobre todo, humanas

son suficientemente conocidas, a la vez que esta distinción viene a rivalizar o ensalzar la que el Ayuntamiento de Langreo le concedió nombrándole su Embajador Deportivo.

En cuanto a la materia de pregonar la festividad del Carbayu, creo que una semblanza del Langreano de Honor que represento puede constituir un buen contenido, y, en tal sentido conviene recordar que:

El Centro Ocupacional de Pando nace para dar satisfacción a la idea de igualdad. La realidad de una población con discapacidades y su reconocimiento puso en evidencia la necesidad de abordar soluciones para su integración, lo que hizo que en el año 1991 se abordase la creación del Centro. Pues, sin esa necesaria integración de quien presta diferencias específicas o particulares no puede darse la igualdad que consideramos un bien irrenunciable.

Decía que el Centro Ocupacional de Pando para discapacitados psíquicos comienza a funcionar en enero de 1991. Previamente a esa fecha, el departamento de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Langreo ya había confeccionado un censo de la población que presentaba esas características, tanto para Langreo como para el resto de los concejos que forman la Mancomunidad del Valle del Nalón. Aquellos estudios previos llegaron a la conclusión de que la necesidad de crear un centro para atender la demanda de esta población era urgente.

Los primeros usuarios llegan al centro en marzo de ese año. Eran un grupo de once que habían cumplido su ciclo escolar en el Colegio de Educación Especial "Juan Luis Iglesias Prada", en nuestro concejo. Posteriormente se fueron incorporando más usuarios de diferentes procedencias. Unos llegaron del resto de los municipios de la comarca; algunos simplemente estaban en sus casas sin atención especializada; y también llegaron de otros centros escolares de Asturias (de Don Orione de Posada de Llanes, de Santullano de Mieres, del Sanatorio Marítimo de Gijón ... ).

En la actualidad el número de usuarios alcanza la cifra de 60; cifra que oscila frecuentemente debido a los contratos laborales que se pueden producir. Porque hay que destacar que el centro ha conseguido insertar laboralmente a 14 de las personas discapacitadas que pasaron por sus aulas.

El centro trata de conseguir la integración en la sociedad de sus usuarios que tienen unas edades que van desde los 19 a los 50 años, atendiendo a las características individuales de cada uno. Para ello se dispone de los siguientes talleres: agrícola con huerta e invernadero, carpintería, artes gráficas y encuadernación, habilidades básicas y unidad asistencial.

Recientemente las instalaciones se han modernizado al dotarlas con una nueva nave con vestuarios y baños adaptados que también da cabida a dos talleres con amplios espacios de trabajo. El centro después de ocho años de vida se muestra con vitalidad, creciendo y reforzándose.

Los talleres son la base fundamental del Centro, pero no la única actividad. Se realizan otras complementarias que son de vital importancia en la función educacional y social. En este apartado están el deporte, las salidas culturales, las de ocio y tiempo libre, las ferias y exposiciones ... y, por supuesto, el teatro que tantas satisfacciones y algún que otro premio ha dado al Centro. De los resultados de todas estas actividades dan fe no sólo las manifestaciones de las mismas sino los reconocimientos otorgados a los más altos niveles como pudiera ser el primer premio conseguido en el Certamen Nacional de Vídeo para discapacitados que les fue otorgado en Madrid, por otro lado la crítica se muestra unánime en la valoración de la actividad artística, donde no sólo la calidad de las representaciones sino el descubrimiento de las capacidades interpretativas han merecido las mejores valoraciones.

Y hace un año llegó este otro premio, la distinción por la Sociedad de Festejos de El Carbayu como Langreano de Honor. Desde entonces, el pergamino que la certifica preside el comedor de Pando. Y os puedo asegurar que en el Centro se agradeció; por supuesto, por el equipo que trabaja allí; pero también por los usuarios que percibieron perfectamente el reconocimiento cariñoso; y también, cómo no, por quienes nos ha tocado estar en estos momentos en las tareas de ocupamos de los asuntos del concejo.

Como decía antes, al referirme, brevemente al galardón de hace unos años al pueblo de Langreo, el concejo vive momentos difíciles, y es necesario enfrentar la transformación y el cambio hacia un futuro nuevo y esperanzador que debe constituir la meta de todos. Esta fiesta, la romería de El Carbayu, es un buen emplazamiento por su capacidad de convocatoria para invitar al trabajo solidario y responsable que revierta en el bien general. Creo que se deben descartar radicalmente las posiciones individualistas que pretenden oscurecer nuestros logros colectivos. Y, sinceramente, pienso que el Centro Ocupacional de Pando es un ejemplo de la solidaridad de nuestra sociedad, de nuestro paisanaje; es, en definitiva, un logro importante; un referente de futuro.

Al hilo de la argumentación anterior, hacía mención a la capacidad de convocatoria de la fiesta de El Carbayu y dos de sus dualidades. La primera se comenta frecuentemente y se trata de la combinación de fiesta religiosa y romería. Indudablemente, hay gentes que suben a la novena los días anteriores y otras que simplemente se acercan al programa festivo. En todo caso, sólo cabe destacar la perfecta armonía en que se desenvuelven las dos opciones; y, ante la leyenda sobre la elección del lugar por la Virgen, se puede añadir que los romeros tienen el mismo exquisito gusto a la hora de apreciar el notable escenario (el robledal, la buena arquitectura de la ermita, la posición de atalaya ...) en que se desarrolla la fiesta.

La otra dualidad está relacionada con la fecha. El ocho de septiembre es el día de Asturias y el de Langreo. Los langreanos subimos a El Carbayu según la costumbre local, y, sin embargo, eso no quiere decir que vivamos de espalda al día de Asturias. El ocho de septiembre, en El Carbayu, nosotros venimos celebrando las dos efemérides juntas porque el ejercicio de Langreanismo es también Asturianía.

Desde estas dualidades, el Centro Ocupacional de Pando y sobre todo sus usuarios suben al Carbayu con el deseo y voluntad de quienes viven con grandeza de espíritu y, que desde su primera ingenuidad, ponen en práctica los valores del agradecimiento, la generosidad, la sinceridad, el trabajo y la solidaridad, de los que dan cuenta y prueba constantes con su comportamiento, en el día a día. Las múltiples anécdotas de este su comportamiento podrían constituir ejemplos para todos, pues en ellos encontraremos siempre y en todo momento un reconocimiento, un saludo, unas palabras cariñosas, una sonrisa, las reacciones surgidas al ser galardonados como Langreanos de Honor nos dan así mismo prueba de ello por cuanto si bien algunos de los usuarios no alcanzaron a entender el sentido total de la distinción, no por ello dejó de sentirse con unanimidad el hecho del halago y sobre todo el aplauso que les fue dedicado, por otro lado y en otro orden se producen anécdotas singulares que reflejan la ingenuidad y transparencia de ánimo, Pedro estaba preocupado porque pensaba que se tenía que devolver el pergamino que como decíamos anteriormente, preside su comedor, OTI la ya famosa actriz del grupo teatral el Pandusco controló todas las fotos de prensa en las que ella, por supuesto, aparecía.

En definitiva todos ellos tuvieron su anecdotario particular que acredita ese sentido sincero y transparente. Por ello retornando el carácter milagroso que la leyenda atribuye al nacimiento de la festividad cabría afirmar que el Centro Ocupacional de Pando viene sobre todo a mostrar su propio milagro que es el de la

realidad de su trabajo diario en pro de materializar, dentro de las diferencias, la igualdad de todos los seres humanos, en cuya tarea queremos desde el Carbayu, si es necesario en ese doble sentido al que aludíamos, hacer un llamamiento público a la colaboración y apoyo en esta idea que hará de los pueblos, sociedades más justas y fuertes.

Quiero finalizar ya porque el pregón debe servir para anunciar la fiesta y no para ocuparla excesivamente. Pero antes debo reiterar mi agradecimiento, representando al Ayuntamiento de Langreo, a la Sociedad de Festejos de El Carbayu por haber declarado al Centro Ocupacional de Panda Langreano de Honor en 1998. Para terminar, mi recuerdo para el excelente equipo que desarrolla su trabajo en el Centro y para los usuarios que son nuestros vecinos.

Gracias por su atención y felices fiestas.